



## **Pepenadoras y educación ambiental: por una cartografía de la basura**

### **Scavengers and Environmental Education: A Cartography of Urban Garbage**

**Rosa Maris ROSADO**

*Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil.*

#### **RESUMEN**

La necesidad de comprender de la compleja realidad en la cual están inmersas las pepenadoras de basura en los grandes centros urbanos, motiva la reflexión que se desarrolla en este artículo. El principal objetivo es reflexionar sobre los elementos emergentes del fenómeno, a través de un diálogo entre los fundamentos de la educación ambiental y el concepto de territorio en la geografía, buscando un abordaje integrador de la temática. Procurando juntar los aspectos económicos, socioambientales y culturales del reciclaje de la basura, en base a la vivencia junto a la comunidad, buscando suscitar la realización de investigaciones y estudios que tengan ese tema como foco. Estas investigaciones deben formar parte de la complejidad inherente a esta realidad, pues las pepenadoras no sólo buscan resistir a los procesos de exclusión y dominación, ya que transforman en su día a día no sólo la basura en materia prima, tomando en cuenta la escasez de recursos naturales, sino también transforman la propia sociedad que genera esa basura. Percibimos los galpones de reciclaje como espacios componentes de una identidad pepenadora que, más allá de la desventaja económica, está sujeta a representaciones, usando este espacio,

#### **ABSTRACT**

This article addresses the complex reality of garbage scavengers in urban centers. The main objective is to reflect about the emerging elements of this phenomenon through a dialog between environmental education fundamentals and the concept of territory in geography, seeking an integrating approach to the subject, trying to bring together the economic, cultural and socio-environmental aspects of recycling garbage, based on experiences with that community, seeking to revive research and studies with this theme as their focus. Garbage scavengers not only seek to resist processes of exclusion and domination, since in their day to day activities, they not only transform garbage into raw materials, taking into account the scarcity of natural resources, they also transform the society that generates the garbage. Recycling sites are perceived as spatial components of a scavenging identity that, beyond the economic disadvantage of their agents, is subject to representations, using this space through tactics as a locus of resistance. It is fundamental to observe how a set of values is attached to their work, thereby constituting a specific culture. In conclusion, the article points out that

por medio de tácticas, como espacio de resistencia. Así, es importante afirmar que no hay como procesar adecuadamente la basura urbana sin valorar al pueblo que en ella trabaja y su cultura. Para concluir la discusión, señalamos que: el galpón puede convertirse en un espacio posible de actuación política de las pepenadoras y que se demuestra íntimamente articulado con la dimensión política de la educación ambiental.

**Palabras clave:** Pepenadoras, basura, espacio, educación ambiental, complejidad.

the warehouse can become a space for possible political action by the scavengers and it is intimately related to the political dimension of environmental education.

**Key words:** Scavengers, garbage, space, environmental education.

## INTRODUCCIÓN

La necesidad de comprender la compleja realidad en la cual están inmersas las pepenadoras de basura<sup>1</sup> en los grandes centros urbanos y la carencia de bibliografía sobre el tema, motivaron la reflexión desarrollada en este artículo. Empecé a involucrarme profesionalmente con las cuestiones relativas a los residuos sólidos urbanos enfatizando la relación con las pepenadoras, cuando se construyó de forma colectiva el Proyecto Galpón, en la SMED (*Secretaria Municipal de Educação*), en la alcaldía de Porto Alegre (en la cuarta gestión de la Administración Popular), vinculado a la política municipal de EJA (*Educação de Jovens e Adultos*) en conjunto con el DMLU (*Departamento Municipal de Limpeza Urbana*<sup>2</sup>) y la FARRGS (*Federación de las Asociaciones de Recicladores de Residuos del Estado de Rio Grande do Sul*). Ese proyecto se caracterizó como un espacio pedagógico y de diálogo con los pepenadores (cerca de 80), de cuatro asociaciones de pepenadores de basura. Las relaciones construidas durante el período permanecieron muy presentes en mí.

El principal objetivo de este artículo es reflexionar sobre los elementos emergentes del fenómeno, a través de un diálogo entre los fundamentos de la educación ambiental y el concepto de territorio en la geografía, buscando un abordaje integrador de la temática. Procurando juntar los aspectos económicos, socioambientales y culturales del reciclaje de la basura, con base en mi vivencia junto a la comunidad, buscando suscitar la realización de investigaciones y estudios que tengan ese tema como foco.

1 En ese artículo el término pepenador es usado por ser la forma como se llaman en México, a los llamados en Brasil de *catadores de materiais recicláveis*, *cartoneros* en Argentina, *moscas* en Perú y *hurgadores* en Uruguay, buscando la comprensión en la lengua española. Sin embargo, uso la palabra en femenino para indicar que, en el caso de la realidad estudiada, las asociaciones de pepenadores tenían más mujeres que hombres, por lo tanto el género femenino es predominante en la actividad, en esos espacios.

2 Autarquía responsable por la gestión de las basuras en Porto Alegre.

## DE LOS RESTOS QUE SOBРАН

El modo de producción y consumo ha generado la ampliación de desequilibrio entre los bienes y las necesidades y ha reforzado la crisis ecológica de proporciones planetarias. En esta lógica de insustentabilidad, el consumo y la basura pueden ser considerados dos caras de una misma moneda. A los que tienen el poder de compra, les toca el consumo, mientras a los que no tienen nada, les toca la basura, compuesta por los llamados “materiales postconsumo”. Entre los últimos encontramos la comunidad que trabaja en las Unidades de Selección de la ciudad de Porto Alegre/RS/Brasil, que está constituida en su mayoría por mujeres (más de 70%). Así, yo utilicé el término de género femenino - pepenadoras, en atención a la temática del género en la investigación de doctorado en curso, en el Programa de Postgrado en Geografía en la UFRGS, que se constituye en una mirada del espacio de uno de los galpones de reciclaje de Porto Alegre, en el cual las catadoras crean sus propias geografías alternativas por múltiples causas, entre ellas la falta de oportunidades de empleo en la economía formal y la disponibilidad de materiales reciclables en la basura generada en nuestro día a día.

Desarrollo la idea del artículo teniendo como base mi vivencia con las pepenadoras, en las “charlas cotidianas” que permanecieron muy vivas en mí. En esta dirección, busco alcanzar otras lecturas posibles de lo vivido, cada vez más lúcidas, críticas y pertinentes, procurando cartografiar, así, la cotidianeidad invisible de las mujeres que trabajan con la basura (residuo sólido reciclable) generada en la ciudad de Porto Alegre, como forma de reconocer su trabajo con la gestión ambiental urbana.

Sigo el alerta de Mary Jane Spink y Vera Menegon<sup>3</sup>, cuando discuten que “en la actualidad es imprescindible adoptar una actitud reflexiva frente a la producción del conocimiento, la garantía de visibilidad de los procedimientos de investigación y que estaba en acuerdo con el diálogo intrínseco a la relación que se estableció entre investigadores(as) y participantes”.

La noción de reflexividad que es explicitada aquí, con la cita anterior ayuda en la discusión propuesta, que está asociada a la manera como comprendo mi posición en el juego, como narradora de la experiencia vivida y también como empleé esta metodología, al narrar las “charlas cotidianas”, en una situación de investigación y auto-investigación, estando alerta a las implicaciones de mis propias explicaciones sobre este espacio- el galpón.

Me parece que el galpón (forma como las pepenadoras llaman su espacio de trabajo, denominado por la alcaldía de Porto Alegre como “Unidades de Triagem de resíduos sólidos recicláveis”), no es solamente un espacio de generación de ingresos para esas mujeres, sino que va más allá de eso, que es lo más obvio. Estoy atenta a lo que advirtió Reigota sobre la forma como muchos educadores/as comprendieron la “lectura del mundo” propuesta por Paulo Freire, es decir, el mundo concreto, inmediato, como “lectura de la realidad”. Actualmente, vemos con claridad que la realidad de cualquier persona (o grupo) tiene que ser entendida “más allá de los límites y de lo concreto de sus condiciones socioeconómicas inmediatas y visibles”<sup>4</sup>.

3 SPINK, M.J.P. & MENEGON, V.M. (1999). “Pesquisa como prática discursiva: superando os horrores metodológicos”, en: SPINK, M.J.P. (org.) (1999). *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano*. Cortez, São Paulo.

4 REIGOTA, M. (1995). *Meio ambiente e representação social*. Cortez, São Paulo.

Así, el galpón es también un espacio de relación, de socialidad, que resulta por definirse para la adecuación de la actividad de selección de basura y por la diferencia dada a ella, en la práctica cotidiana, por la cultura de las catadoras que de ese espacio se apropiaron, humanizándolo. Delante de su complejidad, el abordaje que me parece más pertinente para el análisis es el que hace una lectura más amplia de este *territorio*, es decir, más allá de la generación de ingreso (dimensión económica), de las relaciones de poder internas y externas a él (dimensión política) e incorporando los lazos afectivos entre las pepenadoras y su sentimiento de pertenecer al grupo (dimensión cultural/simbólica). Después de haber estudiado los distintos abordajes acerca del territorio, vislumbré una perspectiva integradora, que junta esas diferentes dimensiones, como una posibilidad para evidenciar la riqueza de la cartografía de las relaciones que se manifiestan en la aparente pobreza de este espacio- el galpón.

### **MAPA DEL RECICLAJE<sup>5</sup>**

La manera como la basura es tratada en Porto Alegre ha sufrido muchas alteraciones a lo largo del tiempo. Según Costa<sup>6</sup> las primeras iniciativas municipales, a fines del siglo pasado, se limitaron a recoger los detritos y transportarlos para áreas más lejanas del perímetro urbano. Con el paso del tiempo, la expansión urbana hizo que la ciudad fuera acercándose a los antiguos basureros o botaderos<sup>7</sup>, estos a su vez ya se encontraban con su capacidad saturada. De acuerdo con el DMLU, hace más de 17 años, no existen más botaderos en la ciudad de Porto Alegre y cada habitante produce casi 1Kg de residuos sólidos por día, siendo recogidas diariamente cerca de 1.600 toneladas en la ciudad. Actualmente, la falta de sitios para destino de los residuos hace que sean encaminados a un relleno sanitario<sup>8</sup> privado situado en Minas do Leão, un área que se sitúa cerca de 100 Km fuera de la ciudad.

Porto Alegre presenta un Programa de “Coleta Selectiva” (*Recogida Selectiva*) desde 1990. El mismo busca movilizar a la población a un proceso educacional que, de acuerdo con el DMLU, “estimula la conciencia ambiental del ciudadano generador de basura sobre la responsabilidad postconsumo”. Anterior a la implantación del Programa, la *Asociación de las mujeres cartoneras de la Isla Grande de los Marineros*, ya existía hacía algunos años. Algunos núcleos de pepenadores se constituyeron con apoyo inicial de las CEBs (*Comunidades Eclesiales de Base*), organizaciones de la iglesia católica, que se consolidaron. Poco después del inicio de las actividades del Programa, empezaron las Asociaciones de Pepenadores de *Materiales Reciclables de la Santíssima Trindade* y en la de *Reciclaje Ecológico Rubem Berta*.

La primera asociación de pepenadores que se formó, agregada al programa municipal, se constituyó por medio de la organización de grupos de pepenadores del Antiguo Bo-

- 5 El termino *reciclaje* es utilizado, sabiendo que técnicamente no se refiere solamente a la selección de los residuos, pero arroja todos los procedimientos desde la segregación del origen hasta los cambios estructurales de los materiales incluso la ablución, fundición, extrusión, etc; entonces lo utilizo aquí a fin de reafirmar la relevancia del papel que tienen los pepenadores en este proceso como un todo.
- 6 COSTA, T. (1983). *Pequena história da limpeza pública na cidade de Porto Alegre*. DMLU/ Prefeitura Municipal de Porto Alegre/ Assessoria de Comunicação.
- 7 Sitios donde son puestos residuos sólidos a cielo abierto, sin cualquier medida de control ambiental.
- 8 Obra de ingeniería para la disposición final segura de residuos sólidos en sitios adecuados y bajo condiciones controladas para evitar daños al ambiente y la salud (fuente: <http://www.resol.com.br/glossario2.asp>).

tadero da Zona Norte de la ciudad. Ese local presentaba una situación inconcebible, pero había allá centenas de pepenadores sobreviviendo en condiciones infrahumanas, de los residuos con disposición inadecuada. Para la gente que vivió bajo esas condiciones precarias de subsistencia, sometidas a distintas formas de degradación humana, la constitución de la asociación pudo haber significado, de cierta forma, un cambio de la ruta de vida.

Con el aumento del volumen material reciclable recogido, más asociaciones de pepenadores han surgido, llegando a los 14 galpones de reciclaje que se ubican hoy en las regiones diversas de la ciudad. La separación de la basura es sin dudas un trabajo importante para el conjunto de la sociedad y forma parte de un proceso educativo que no sólo toca a los pepenadores, sino que transforma necesariamente a todo aquel que a este trabajo se acerca o que de él toma conocimiento.

### **GALPÓN: ESPACIO DE LA RESISTENCIA**

Los espacios de los galpones no son totalmente autónomos y cerrados en relación a la ciudad, son espacios apropiados por grupos heterogéneos del punto de vista del origen, de la edad, etnia, etc. Así, percibo estos espacios como componentes de una identidad pepenadora que, más allá de la desventaja económica, está sujeta a representaciones, usando este espacio, por medio de tácticas, como espacio de resistencia. Esta resistencia se instituye en la medida en que las pepenadoras se constituyen, simultáneamente, en un grupo de gente oprimida y, también, una fuerza en la lucha por los derechos ciudadanos.

Algunas consideraciones de Milton Santos<sup>9</sup> que juzgo ser adecuadas en el abordaje de los movimientos sociales urbanos, la gran ciudad para este autor es donde los pobres pueden subsistir. Según Santos, se puede admitir que en las condiciones actuales - permeadas por una infinitud de situaciones intermedias – existen dos situaciones típicas en las grandes ciudades. Hay, de un lado, una economía globalizada explícitamente, producida desde arriba, y un sector informal producido del punto bajo que, en los países pobres, es llamado sector popular y, en los países ricos incluye los desprivilegiados de los sectores de la sociedad.

Mientras que la política local interesa a los agentes hegemónicos como posibilidad de adecuación a la globalización, a las clases populares y las personas del lugar les interesa la consolidación de un espacio de garantía del empleo y mejor calidad de vida. De acuerdo con Heidrich<sup>10</sup>, la solidaridad territorial-local es cada vez más selectiva y, aun, la participación diferencial de las personas en el espacio social hace pensar que la vida social está permeada no sólo por contradicciones sociales, mas por medio de distintas espacialidades.

En las investigaciones sobre la temática se debe, por lo tanto, agregar la complejidad inherente a esta realidad, pues las pepenadoras no sólo buscan resistir a los procesos de exclusión y dominación, sino que transforman en su día a día no sólo la basura en materia prima, tomando en cuenta el ambiente, sino también transforman la propia sociedad que la genera. Esto representa mucho más que resignificar lo descartable, se trata de cuestionar la relación existente entre el territorio cotidiano de las pepenadoras y los cambios globales que

9 SANTOS, M. (1997). *A natureza do espaço: técnica, tempo, razão e emoção*. 2.ed. São Paulo, SP.

10 HEIDRICH, A. (2004). "Território, integração socioespacial, região, fragmentação e exclusão social", en: DOMINGUES et al. (Org.) (2004). *Território e desenvolvimento: diferentes abordagens*. Unioeste.

ocasionaron la reorganización del espacio urbano, lo que significa situar el estudio entre las *consecuencias humanas de la globalización*<sup>11</sup>.

### **LA COMPLEJIDAD DE LA BASURA**

Existe la percepción de que los problemas provenientes de la generación de residuos sólidos en las grandes ciudades no terminan después de su colecta, al contrario, ellos muchas veces se agravan en función de destinos inadecuados, como en los botaderos de cerca de un 70% de las ciudades brasileñas.

La generación de residuos y la generación de renta a través de éstos se constituyen contradictoriamente, como problema y como alternativa, creados por la sociedad contemporánea, que abarca no sólo medidas técnico-económicas, mas, principalmente, propicia reflexiones sobre el modo de producción y consumo adoptado.

Es necesario percibir esta complejidad donde ella parece en general ausente, como por ejemplo en la vida cotidiana. La cuestión de los residuos sólidos es, por lo tanto, una invitación para pensar la complejidad. Prigogine y Stengers<sup>12</sup> sintetizan el esfuerzo en la comprensión de la complejidad con la expresión reencantamiento del mundo.

Tomando en cuenta esta perspectiva, con la lectura de este territorio, que se rediseña en la cotidianidad en medio de la basura, por entre marcas dejadas por esta experiencia junto a las mujeres pepenadoras, entre sobras y oportunidades. Juntando los fragmentos, flashes de la vivencia, “hurgando” las representaciones y significados de esta vivencia, en la (re)invención de mi mirada hacia el galpón, territorio este que elegí (¿o que me escogió?)-este es el desafío reflexivo que me propuse: “Hurgar” en este cotidiano lo que emana de las prácticas, de los cuerpos, de los dichos, de los no-dichos, de los posibles y de los invisibles, negociando con la incertidumbre y con los saberes desvalorizados y dominados, intentando reencantar el mundo.

El reconocimiento de este trabajo creció en Brasil en los últimos años. He observado que los procesos de organización de las pepenadoras han contribuido a este reconocimiento, garantizándoles espacios de participación en foros y debates sobre la temática de los residuos sólidos, lo que ha fortalecido la auto-estima de las mismas.

De acuerdo con la estimación hecha por el propio *Movimiento Nacional de Catadores de Materiais Recicláveis* (MNCR)<sup>13</sup>, en Brasil, hay cerca de dos millones de pepenadores de basura actuando en las calles, en los basurales y organizados en asociaciones y cooperativas. Este nuevo movimiento social urbano, formado en 2000, organiza la lucha por los derechos de esta categoría y ha conquistado cada vez más espacio en el escenario nacional.

11 BAUMAN, Z. (1999). *Globalização: as conseqüências humanas*. Zahar, Rio de Janeiro, p. 9.

12 Prigogine, I & STENGERS, I (1984). *A nova aliança: a metamorfose da ciência*. Editora da Universidade de Brasília, Brasília, p. 219

13 <http://www.movimentodoscataadores.org.br/>

### **OTRAS ERRES POSIBLES<sup>14</sup>**

Existe un reconocimiento de que los movimientos sociales detentan un saber, proveniente de sus prácticas cotidianas que es apropiado y transformado en fuerza en la lucha por derechos. Según Melucci, los movimientos sociales señalan una profunda transformación en la lógica y en los procesos que guían las sociedades complejas.

¿Las relaciones establecidas en el galpón están de acuerdo con los objetivos del movimiento? Ponerse delante del problema es reflexionar sobre lo que llamamos empíricamente de “movimiento” que parece tener una unidad que es resultante de procesos individuales bien heterogéneos y de subjetividades distintas que necesitan ser comprendidas, además de respetadas.

Creo tener el papel aquí de ciudadana/investigadora/militante, que por medio de este artículo busca poner en discusión el tema, buscando reforzar la idea de que el lugar de ecologista es al lado de los movimientos sociales, cuestionando no sólo los efectos del modo de consumo, sino también sus causas. Recorro para esto a la figura emblemática de Chico Mendes, sindicalista cauchero, que afirmaba: “no hay como defender la selva sin el pueblo de la selva y su cultura”. Con relación a la problemática de los residuos sólidos, es importante afirmar que no hay como procesar adecuadamente la basura urbana sin valorar al pueblo que en ella trabaja y su cultura.

### **AMARRANDO LOS FARDOS<sup>15</sup> O ALGUNAS CONCLUSIONES POSIBLES**

Creo que la Educación Ambiental puede constituirse en una de las vías posibles, para colaborar en esta reflexión, pues es siempre importante llevar en cuenta la educación ambiental como educación política que busca la construcción de la ciudadanía, donde las relaciones sean basadas en los principios de la justicia social y de la ecología<sup>16</sup>.

Así, entiendo que el MNCR pueda convertirse en un espacio posible de actuación política de las pepenadoras del galpón y que se demuestre, por lo tanto, íntimamente articulado con la dimensión política de la educación ambiental.

En este artículo busqué delinear elementos para la reflexión sobre el galpón: espacio cotidiano de trabajo de las pepenadoras, por un lado generación de renta para su subsistencia y de su familia (económico), su papel en la gestión ambiental urbana (socioambiental), la construcción de la identidad colectiva de las pepenadoras y, consecuente, su organización a través del MNCR (político), así como, las representaciones expresas en el espacio del galpón de reciclaje, por otro lado, espacio de resistencia y territorio de las catadoras (cultural). La complejidad aquí dibujada, tenía como objetivo mostrar algunos itinerarios posibles de investigación sobre el tema, pues invisibles en la cotidianidad de las ciudades, las pepenadoras no pueden permanecer en la penumbra, tampoco del campo académico.

14 Se refiere a los principios normalmente empleados en la gestión de residuos sólidos: Reducir, Reaprovechar y Reciclar y las otras erres son Reunir y Resistir.

15 Parte final del proceso de trabajo en los galpones de reciclaje.

16 REIGOTA, M. (1995). *Op. cit.*